



Esta exposición buscó descubrir desde el presente, la ciudad de Quito de inicios del siglo XX, a través de la mirada del artista gráfico José Domingo Laso, cuyas fotografías nos dejan reflexiones sobre el rol social de la imagen.

La fotografía histórica de Quito no es una mera captura congelada del pasado, entre el espectador de hoy y la fotografía histórica están inmersas ideologías, intenciones y discursos que deben ser pensados.

El proyecto planteó las siguientes reflexiones: ¿cómo fuimos vistos por José Domingo Laso a inicios del siglo XX?, ¿cómo y desde dónde se construía la sociedad quiteña en ese entonces?, ¿cómo mirar hoy esas imágenes, esas superficies silenciosas en las que reconocemos edificios, calles, monumentos, rostros, cuerpos y oficios?

Presencias ¿invisibles?

Al mirar las fotografías descubrimos la huella de un borrón como un rastro que permanece: en algunas de las fotografías publicadas en los libros de José Domingo Laso, los indígenas fueron borrados de la imagen. ¿Por qué fueron eliminados de las fotografías y de la imagen de la ciudad?

En un texto escrito como advertencia en el libro Quito a la Vista, los editores, el fotógrafo José Domingo Laso y el librero Roberto Cruz revelaron sus intenciones: se borró al indígena asociado a un relato visual de ciudad erigido desde la limpieza étnica y social, una higiene de la mirada.